

# EL MOSQUITO

SEMANARIO JOCO-SERIO, ÓRGANO DE LA JUVENTUD

Redacción: Hospital, 9.

Director: Jesús Rayado.

Administración: Nueva, 55.

## Dinero mal empleado

Hemos leído el programa de la próxima feria y notamos con verdadero asombro el derroche de música con que la Junta obsequia á este vecindario.

No queremos ofender á nadie, pero ese enorme atracón de música, bien merece que le dediquemos unas líneas.

Empezamos por hacer una afirmación irrefutable. El pueblo de Yecla carece, en su mayoría de educación musical. No hay que hacer grandes esfuerzos para demostrarlo, pues sin citar otros muchos datos, baste decir, aunque sea con vergüenza, que hasta hoy no se ha podido formar una banda de música que responda á la categoría de un pueblo de 30,000 almas.

Y no solo toleramos eso, sino que vivimos así á gusto y hasta nos permitimos el lujo de entusiasrnarnos aplaudiendo cualquier inocentada musical, como la que nos sirvieron el Domingo pasado en la Glorieta.

Pues bien, á un pueblo así, que lo mismo oye música que murga, y que puesto á elegir entre esas dos cosas, optaría..... por ninguna, porque no tiene afición á lo que no conoce; á un pueblo así repetimos, se le da un programa de Feria en que dominan los conciertos musicales.

Y por si algo faltaba, y como haciéndonos un obsequio inmerecido, nos traen la Banda del Regimiento de Vizcaya.

¿Quién ha tenido el feliz alumbramiento de tal idea?..... ¿Por-

qué no se le premia..... con otra Flor natural?

Porque si se toma esa contrata como festejo, es indudable que ha sido una buena ocurrencia; pues dicha Banda, con sus vistosos uniformes, dará una nota de alegría á la monótona Feria que se presenta; respecto á sus méritos, tenemos entendido que son bien pocos.

Mas valiera, que esos 6 ó 7 mil reales que se van á gastar en música, se hubieran aplicado á la instrucción musical del pueblo estableciendo una escuela, ó bien se fomentara la formación de una banda local, puesto que hay elementos para ello.

Así ocurre en Villena, Jumilla y Caudete, pueblos de menos importancia que el nuestro y sin embargo, poseen bandas de música muy aceptables. Pero, esto es cuestión que requeriría capítulo aparte.

Terminamos deseando á los buenos aficionados sufran con resignación, la avalancha musical que sin remedio, se nos viene encima esta Feria.

## CRÓNICA

Yá el verano tocó á su fin; pasó esta nueva etapa del año sin dejar otros recuerdos que el de ilusiones perdidas y esperanzas creadas. Nada importante alteró durante todo él, la monótona tranquilidad del pueblo.

Dispuesto á trasladar al papel alguna impresión recogida durante el Estío, únicamente entro en la consideración de que á juzgar por los que han ido á veranear ha sido el pasado, un verano rebotante de salud y sin necesidades de baños; en efecto, pocos han sido los que se han visto en la necesidad de tomarlos. Yo recuerdo años anteriores en los que se hizo ley

el veraneo, y todo aquel que no lo efectuaba, considerábase como algo inferior, como persona sin gusto en el vivir; y es que vamos caminando á hacer de todo lo que signifique molición una ley, y de cuanto trabajo signifique una carga pesada de la vida, que procuramos rehuir la mayoría de los españoles.

Verano ha sido este lleno de salud, en el que el calor no ha hecho mella en nosotros, ni hemos necesitado el cambio de aires y costumbres por algunos días, pues todos sabemos que «prescripción facultativa» se toma como pretexto para buscar el jorgorio.

¿Cuántos padres de familia sacan á relucir achaques ignorados anteriormente, para tener ocasión de abandonar algunos días sus hijos y gastar alegremente un puñado de monedas! Este que no ha habido estos achaques por que la situación económica no lo ha permitido; pues aunque parezca paradójico, muchas veces los deseos del remedio y las facilidades de su aplicación, crean la enfermedad, y demasiado se sabe que los ricos se permiten el lujo de achaques ignorados en su mayoría por los pobres.

Yó en verdad siento que no haya habido este año el movimiento de veraneo que otros; por que esto significa mal estado en la cuestión económica, y sobre todo porque al limpiarse los detritus del cuerpo, siempre se dejan también en las playas, por efecto del trato con nuevas gentes, algo de fanatismo y otros detritus de nuestro carácter muy necesarios de estirpación.

Samuel.

(De colaboración)

## CONVENCIONALISMOS

### Auténtico.

Todas las tardes nos reuníamos en el café del Pato, mi amigo N. y yo; solo en la que origina el asunto que vamos á desarrollar, tardó mi amigo más que de costumbre. Las cuatro acababan de sonar en el reloj de pared que frente á mi mesa estaba. Aca- riciaba y paladeaba el último sorbo